

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y NUESTRA SEÑORA
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



conoce y sondea tu corazón

**11 de Octubre de 2020
XXVIII Semana del Tiempo Ordinario**

Página web: www.salvatorydesamparados.org

Cuento

Érase una vez un hipopótamo que tomaba el autobús muy, muy temprano, para acudir a su trabajo.

Pero este hipopótamo, en lugar de guardar su sitio en la cola como hacían los demás, no dudaba en imponerse a todos a fuerza de empujones y manotazos hasta verse el primero de la fila. Con frecuencia este hipopótamo egoísta causaba peleas enturbiando el buen ambiente del vecindario.



No contento con situarse por la fuerza el primero, una vez se encontraba en el autobús, el hipopótamo subía a lo bruto repartiendo sin vergüenza codazos y pescozones a sus pobres compañeros de viaje hasta que conseguía hacerse también con el asiento que mejor le pareciese.

El hipopótamo no reparaba en las formas a la hora de salirse con la suya.

Una vez en el asiento elegido, el hipopótamo abría un periódico amarillento y lo extendía al máximo posible con el fin de tapar la cara y agobiar a su compañero de asiento.

Además, y por si esto fuera poco, le daba por toser y bostezar con la boca abierta y a un buen volumen, con el único fin de molestar y fastidiar a todo el mundo.

A la hora de salir del autobús, el hipopótamo lo hacía del mismo modo que había entrado, arrollando con sus fuertes pisotones a los viajeros del autobús que se situaban delante para salir el primero.

¡Qué alivio sentían todos cuando pisaba la calle y parecía alejarse!

Que mala consejera es la envidia, como muestra esta historia. Y es que, amiguitos, es importante recordar que para vivir en sociedad y no ser temidos ni rechazados, hemos de preocuparnos por el bienestar de los demás como si fuera el propio evitando molestar a nadie y mostrando en cada paso nuestra buena educación.

Reflexión del Evangelio



Los convidados no hicieron caso.

Nuestros pueblos y ciudades ofrecen hoy un clima poco propicio a quien quiera buscar un poco de silencio y paz para encontrarse consigo mismo y con Dios. Es difícil liberarse del ruido permanente y del asedio constante de todo tipo de llamadas y mensajes. Por otra parte, las preocupaciones, problemas y prisas de cada día nos llevan de una parte a otra, sin apenas permitirnos ser dueños de nosotros mismos.

Ni siquiera en el propio hogar, escenario de múltiples tensiones e invadido por la televisión, es fácil encontrar el sosiego y recogimiento indispensables para descansar gozosamente ante Dios.

Pues bien, paradójicamente, en estos momentos en que necesitamos más que nunca lugares de silencio, recogimiento y oración, los creyentes hemos abandonado nuestras iglesias y templos, y sólo acudimos a ellos masivamente en las eucaristías del domingo.

Se nos ha olvidado lo que es detenernos, interrumpir por unos minutos nuestras prisas, liberarnos por unos momentos de nuestras tensiones y dejarnos penetrar por el silencio y la calma de un recinto sagrado. Muchos hombres y mujeres se sorprenderían al descubrir que, con frecuencia, basta pararse y estar en silencio un cierto tiempo, para aquietar el espíritu y recuperar la lucidez y la paz.

Cuánto necesitamos hoy ese silencio que nos ayude a entrar en contacto con nosotros mismos para recuperar nuestra libertad y rescatar de nuevo toda nuestra energía interior. Acostumbrados al ruido y a las palabras, no sospechamos el bienestar del silencio y la soledad. Ávidos de noticias, imágenes e impresiones, se nos ha olvidado que sólo alimenta y enriquece de verdad al hombre aquello que es capaz de escuchar en lo más hondo de su ser.

Sin ese silencio interior, no se puede escuchar a Dios, reconocer su presencia en nuestra vida y crecer desde dentro como hombres y como creyentes. La parábola de Jesús es una grave advertencia. Dios no cesa de llamarnos, pero, lo mismo que los invitados del relato parabólico, seguimos cada uno, ocupados en nuestras cosas, sin escuchar su voz con una cierta hondura.

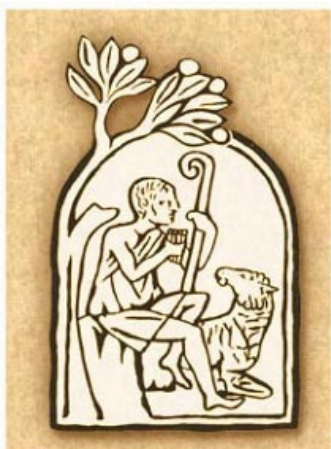
La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías
(25,6-10a)

Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el paño que tapa a todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. El Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. Lo ha dicho el Señor. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación. La mano del Señor se posará sobre este monte.»

Palabra de Dios.



Salmo Responsorial

(22, 1-6)

*R/. Habitaré en la casa del Señor
por años sin término.*

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me
acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R/.**

uma la Palabra de Dios



Segunda lectura

**Lectura de la carta del apóstol
San Pablo a los Filipenses
(4,12-14.19-20)**

Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: la hartura y el hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mi tribulación. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su espléndida riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.



Evangelio

**Lectura del Santo Evangelio según
San Mateo (22, 1 - 14))**

En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda." Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirme de fiesta?" El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes 12 de Octubre: Misa a las 19:00 h.

Sufragio Difuntos Familia Parra Álvarez

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 13 de Octubre: Misa a las 19 h.

Sufragio José Hernández Gimeno; Carmen Fayos Esteve

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Miércoles 14 de Octubre: Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 15 de Octubre: Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 16 de Octubre: Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Sábado 17 de Octubre:

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias, de 19:00 a 20:00 h. A continuación la Misa.

Domingo 18 de Octubre:

Misa a las 10:00 h.

Misa a las 19:00 h.

Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez



Ermita Virgen Desamparados Campolivar

Sábado 17 de Octubre: Misa a las 19:00 h.

Domingo 18 de Octubre: Misa a las 11:00h.

Descubre dentro de tu corazón la mirada de Dios

Es demasiado fácil dejar pasar el tiempo sin profundizar, sin volver al corazón. Pero cuando el tiempo pasa sobre nosotros sin profundizar en la propia vocación, sin descubrir y aceptar todas sus dimensiones, estamos quedándonos sin lo que realmente importa en la existencia: el corazón (entendido como nuestra facultad espiritual en la que se manejan todas las decisiones más importantes del hombre). El corazón es el encuentro del hombre consigo mismo.

“Volved a mí de todo corazón”. Son palabras de Dios en la Escritura. No podemos regresar auténticamente a Dios si no es desde el corazón, y tampoco podemos vivir si no es desde el corazón. Dios llama en el corazón, pero, en un mundo como el nuestro, en el cual tan fácilmente nos hemos olvidado de Dios, en un mundo sin corazón, a nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI, nos cuesta llegar al corazón. Dios llama al corazón del hombre, a su parte más interior, a ese yo, único e irrepetible; ahí me llama Dios.

Yo puedo estar viviendo con un corazón alejado, con un corazón distraído en el más pleno sentido de la palabra. Y cuánto nos cuesta volver. Cuánto nos cuesta ver en cada uno de los eventos que suceden la mano de Dios. Cuánto nos cuesta ver en cada uno de los momentos de nuestra existencia la presencia reclamadora de Dios para que yo vuelva al corazón. El camino de vuelta es una ley de vida, es la lógica por la que todos pasamos. Y mientras no aprendamos a volver a la dimensión interior de nosotros mismos, no estaremos siendo las personas auténticas que debemos de ser.

Podría ser que estuviésemos a gusto en el torbellino que es la sociedad y que nuestro corazón se derramase en la vida de apariencia que es la vida social. Pero es bueno examinarse de vez en cuando para ver si realmente ya he aprendido a medir y a pesar las cosas según su dimensión interior, o si todavía el peso de la existencia está en las conveniencias o en las sonrisas plásticas.

¿Pertenezco yo a ese mundo sin corazón? ¿Pertenezco yo a ese mundo que no sabe encontrarse consigo mismo? Dios llama al corazón para que yo vuelva, para que yo aprenda a descubrir la importancia, la trascendencia que tiene en mi existencia esa dimensión interior.

Avisos Parroquiales



Inscripciones Catequesis de Comunión, Postcomunión y Confirmación

Martes 13 de Octubre y Jueves 15 de Octubre, de 17:30 a 18:30 h. en el Templo de las Carmelitas



Obras Templo Carmelitas y Ermita Virgen Desamparados Campolivar

Para la mejora y mantenimiento de los templos, estamos realizando las obras de limpieza de tejados, humedades, pintura, cambio de instalación de luz, entre otras cosas. Os pedimos la colaboración de todos para que el lugar de Encuentro de la comunidad esté lo más digno posible. Muchas gracias.

Campaña Día del Domund El Domund es el día internacional en el que toda la Iglesia **reza especialmente por la causa misionera, y organiza una colecta para colaborar con ella.** En esta jornada se recuerda la implicación de todos los cristianos en la misión de la Iglesia y el lema de esta jornada en el 2020 es **“Aquí estoy, envíame”**, y cobra especial sentido en la crisis sanitaria de la covid-19.

Todos los cristianos estamos llamados a participar activamente en la misión de la Iglesia. No es cosa de unos pocos - recuerdan desde la OMP -, sino que todos estamos llamados a decir “Aquí estoy, envíame”. **No es sólo “colaborar con” la misión, sino “participar en” ella. Hay tres formas de unirse a la misión y vivirla en primera persona: con el tiempo, con el dinero y con la oración.**

Con lo recaudado, se sostiene la presencia de la Iglesia en los 1.115 Territorios de Misión; **es una forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a la vez**, permitiendo que la Iglesia pueda presentar la Buena Noticia en todo el mundo, y estar con los que más sufren, **también en estos tiempos de pandemia de la covid-19.**

